



Educaguía
.com

Sinopsis

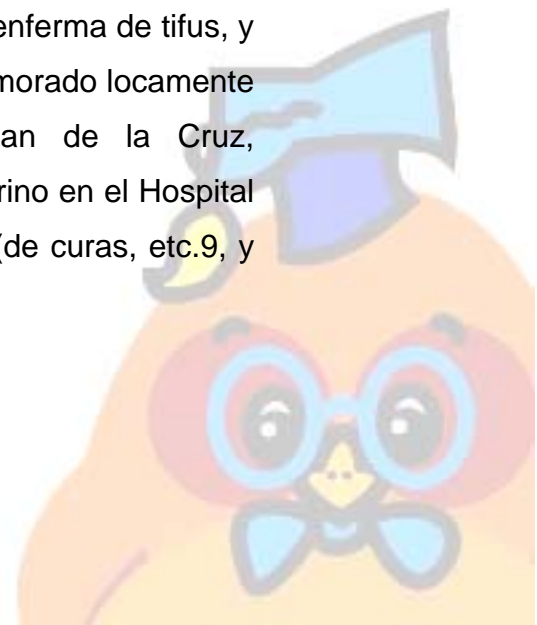
El árbol de la ciencia

1

El árbol de la ciencia de Pío Baroja

Primera parte: la vida de un estudiante en Madrid

Comienza narrándose el inicio de la carrera de medicina por parte de Andrés Hurtado, quien se encuentra con un viejo conocido, Julio Aracil, y con un tal Montaner, con el que discute (republicano/ monárquico). Le decepciona el ambiente de las clases, la dejadez de los profesores. Empieza a “pirar” con sus amigos. Se describe su ambiente en casa, con la madre muerta, un padre (D. Pedro) despótico y cuatro hermanos, 2 vividores (Alejandro y Pedro), una hermana (Margarita), y otro, pequeño y enfermo (Luis). Alude al rápido abandono, por su parte, de la religión. A pesar de no hacer casi nada el primer año, aprueba más o menos entre Junio y Septiembre (pasa el día mirando por la ventana). El segundo año dan anatomía, y Andrés insiste en la repugnancia que le producía la frialdad con que se manejaban los cadáveres (mencionando a propósito a un tal Massó). Retoma el trato con sus antiguos amigos: Sañudo (muy interesado en Wagner) e Ibarra (enfermo de artritis; lector voraz). Descubre en Aracil a un egoísta y un explotador, y se acerca a Montaner. Los profesores le siguen decepcionando (incluso un tal Letamendi, que pretendía vincular brillantemente matemáticas y biología). Acaba cansado de leer novelas, e intenta descifrar a Kant, Schopenhauer y Fichte, buscando una especie de verdad universal. Su hermano enferma de tífus, y le cuida Margarita. Traba amistad con un tal Lamela, enamorado locamente de una vieja horrible. Hace un cursillo en S. Juan de la Cruz, decepcionándole el ambiente. Consigue el puesto de interino en el Hospital General, como Aracil, donde observa la afición al juego (de curas, etc.9, y conoce a D. Juan, un cura muy peculiar.



Segunda parte: Las carnarias

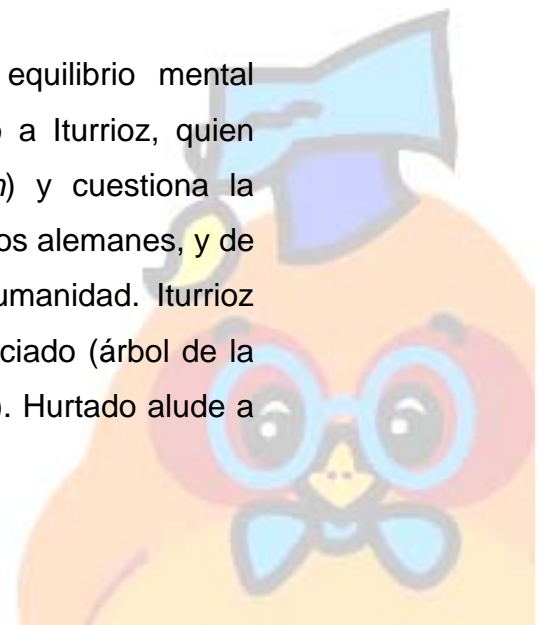
Aracil, que deja de lado a Montaner, y pasa más tiempo con Hurtado, le lleva a casa de “las minglanillas”, donde D^a. Leonarda tiene dos hijas: Niní (con quien estaba liado Aracil) y Lulú (por quien se empieza a interesar, poco a poco, Hurtado). Tamién van a casa de Doña Verónica, donde encuentran a su amante, y a otro hombre, y a casa de Villasús (¿trasunto de Sawa?), artista bohemio y excéntrico, con dos hijas. Hurtado empieza a tener más trato con Lulú, de quien le sorprende lo vulgar de su habla, y su insolencia. Tiene un altercado con un vecino de Lulú, Manolo el chafandín, al que echa de la casa de Lulú, cosa que esta le agradece. Se describe a varios vecinos del inmueble, insistiendo en lo mezquino de la personalidad de “el tío miserias”, el encargado de cobrar las rentas. Hurtado va a ver a su tío Iturrioz (ya había aparecido en varias ocasiones, para escribir recomendaciones a Hurtado), quien le dice que solo vemos como justo lo que nos conviene; que, ante la vida, cabe la voluntad (acción, en un ámbito pequeño) o la representación (contemplación).

Tercera parte: tristezas y dolores

Luisito empieza a escupir sangre, y se teme que sea tuberculosis, por lo que, tras una rápida visita de Andrés a Valencia, se deciden a trasladarse allí, por el clima, a una casa que obtienen por el primo de D. Pedro. Andrés acondiciona el cuarto y organiza las actividades de Luisito, el cual empieza a dar muestras de inteligencia, con afán por la lectura, lo que preocupa a Andrés. Se trasladan a casa de los primos, donde las normas higiénicas comienzan a incumplirse. Marcha a Madrid, para leer su tesis doctoral, y luego a Burgos, a sustituir a un médico, donde le llega la noticia de la muerte de Luisito.

Cuarta parte: Inquisiciones

Vuelve a Madrid, y se encuentra con Ibarra, cuyo equilibrio mental comienza a cuestionar. Va a visitar de vez en cuando a Iturrioz, quien defiende a los filósofos ingleses (Hobbes → *Leviathan*) y cuestiona la validez de la ciencia, frente a Hurtado, más partidario de los alemanes, y de que la ciencia es la única construcción fuerte de la humanidad. Iturrioz ataca la verdad, la ciencia, que hacen al hombre desgraciado (árbol de la vida = desconocimiento/ árbol de la ciencia = desolación). Hurtado alude a



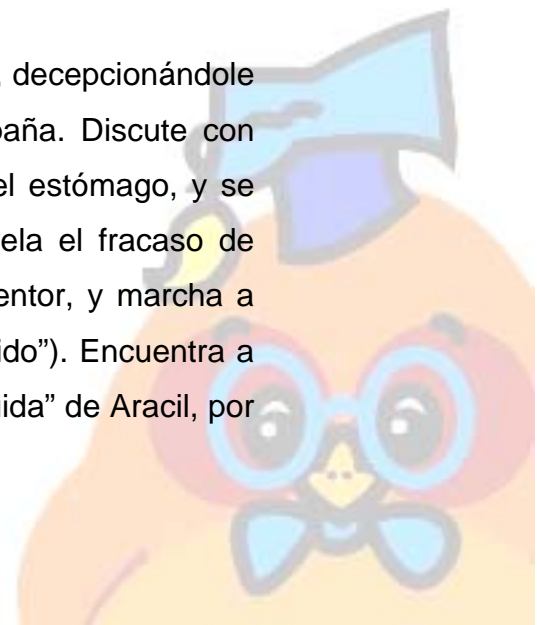
los alemanes, y a cómo Kant ve como la base de toda la ciencia y la moral. Pero, Schopenhauer, quitando esto último, muestra un mundo horrible, desolador, donde el hombre está desorientado.

Quinta parte: la experiencia en el pueblo

Hurtado consigue un puesto de médico en Alcolea del Campo, a medio camino entre Castilla y Andalucía. Yendo allí en tren, oye a un extranjero, por una confusión, atacar a España, saliendo un joven en su defensa. Ya en Alcolea, se aloja en la pensión de La Palma, de la que le desagrada la ausencia de higiene y costumbres. El otro médico del pueblo, Sánchez, le introduce en la dinámica de las visitas, ayudándole a cambiar de domicilio, a la casa de una patrona, donde puede ducharse y comer legumbres. Sánchez y Hurtado empiezan a tener enfrentamientos por las visitas, pues aquel la acusa de robárselas, o enviarlas a Madrid. Hurtado nota que el individualismo de los habitantes de Alcolea los ha llevado al deterioro de la población, mientras las dos facciones políticas (“mochuelos” y “ratones”) se dedican al pillaje. Ve en el marido de la patrona (Pepinito) a un pedante y un prepotente. Empieza a tener cierto trato con la patrona y su hija. Va al Casino, donde comprueba los abundantes arcaísmos (por influencia literaria) empleados por un tal D. Blas y por el pianista. Comprueba el auge de las revistas pornográficas en el pueblo. Hurtado comienza a sentirse mal (lo atribuya a la castidad), por lo que se impone una severa dieta, para eliminar toxinas. Piensa en casarse, pero no sabe con quién (descarta a la hija de Sánchez, y a la del secretario). Por posicionarse, en el caso de la muerte del tío Garrota, creyendo que fue suicidio, se gana la animadversión del pueblo, por lo que decide marchar, acostándose la última noche con la patrona (Dorotea).

Sexta parte: la experiencia en Madrid

Ya en Madrid, se encuentra con la guerra contra los USA, decepcionándole la despreocupación de la gente ante la derrota de España. Discute con Iturriz sobre ello, consigue un puesto en una clínica del estómago, y se encuentra con antiguos condiscípulos: Montaner (le revela el fracaso de casi todos los compañeros); Ibarra (no triunfa como inventor, y marcha a Bélgica); Aracil (casado, con amante y “cornudo consentido”). Encuentra a Lulú y, hablando con ella y con su madre, descubre la “huida” de Aracil, por



el escaso dinero de Niní, y la boda de esta con D. Prudencio (les van bien las cosas). Consigue el puesto de médico de higiene, lo que le hace descubrir las miserias de la prostitución, lo cual comunica a Lulú, a la que va a ver de vez en cuando a la tienda que tiene, y a la que recrimina su actitud con un farmacéutico que la pretende. Consigue un puesto en *La esperanza*, organización caritativa de ayuda a los pobres, lo que le deprime aún más (siente que esta gente, si se organizase, haría algo de provecho). Asiste a la muerte de Villasús (quien está rodeado de bohemios) y se declara a Lulú.

Séptima parte: la experiencia del hijo

Hurtado le comenta a Iturrioz el caso de un amigo (en realidad es él) que desea casarse. Este le aconseja que no lo haga, o por lo menos que no tenga hijos. Hurtado se casa con Niní, y se van a vivir solos. Pasan una temporada magnífica (él hace traducciones y estudios de investigaciones extranjeras) hasta que ella decide tener un hijo, cosa que Hurtado lamenta. Finalmente, la criatura nacerá muerta, muriendo Niní a los tres días, y suicidándose, envenenado, Hurtado, la noche previa al entierro de esta.

---Rasgos: empleo bastante cuestionable del castellano por parte de Baroja (no es nada nuevo)→ referentes pronominales redundantes, etc.

